Commodities

Los fundamentals continúan impulsando a los aceites vegetales y las ventas de aceite de soja argentino siguen aumentando su valor

Desiré Sigaudo – Emilce Terré

Con los precios de los aceites vegetales en la cresta de la ola, el valor de las DJVE de aceite soja argentino supera en un 54% al promedio de los últ. 3 ciclos. En el 1er trimestre del 2021 la industria aceitera produjo el 2º mejor volumen de su historia.

Los precios de los principales aceites vegetales comercializados en el mundo no paran de crecer. En el mes de marzo, el Índice de Precios de los Aceites Vegetales de la FAO[1] registró su décimo mes consecutivo al alza, una tendencia positiva que se inició en julio del 2020. Esta sólida suba del índice se apoya fundamentalmente en las cotizaciones alcistas de los aceites de palma, soja, colza y girasol. Los precios del aceite de palma, el aceite vegetal más producido y comercializado del mundo, aumentan dada la limitada respuesta de la oferta a una creciente demanda del producto. Por su parte, el aceite de soja se aprecia ante la incertidumbre sobre el resultado final de la cosecha sudamericana, la ajustada oferta estadounidense y las perspectivas de recuperación de la demanda principalmente desde el sector del biodiesel. Finalmente, en los mercados de aceite de colza y de girasol, la baja disponibilidad de mercadería en orígenes líderes de la exportación como Canadá y el Mar Negro da impulso a los precios. Adicionalmente, la creciente presión inflacionaria juega un papel importante en los mercados de *commodities*, reforzando en este caso los factores fundamentales de oferta y demanda.

El gráfico a continuación muestra la evolución del Índice de Precios de los Aceites Vegetales de la FAO, que actualmente se encuentra en máximos para la última década, desde fines de 2010. Resulta de interés comparar este índice con el Índice de Precios de los Cereales, también elaborado por la FAO, cuyo comportamiento dibuja movimientos similares al índice de los aceites vegetales pero a su vez difiere de él en varios períodos. En 2020, los precios de los aceites vegetales tuvieron variaciones mayores a los cereales. En la primera mitad del año, los aceites vegetales cayeron proporcionalmente más que los granos por ante el contundente recorte de consumo de combustibles, mientras que en el mundo se mantenía la demanda de alimentos. Asimismo, a partir de julio los aceites vegetales iniciaron un rally alcista que se mantiene hasta la actualidad, acumulando un incremento del 68%. Por su parte, el índice de precios de los granos también se recuperó a partir de la segunda mitad del año, pero su crecimiento fue menor (26%) y en el último mes ha revertido su marcha.

Del conjunto de aceites vegetales considerados por la FAO para construir su índice, el de mayor importancia para Argentina es el aceite de soja, en cuyo mercado exportador nuestro país ostenta una participación del 45%. Los otros dos grandes oferentes en el mercado global de aceite de soja con Brasil y Estados Unidos, con un *market share* del 11% y 10%, respectivamente. Los valores FOB correspondientes a los tres principales puertos de originación del aceite (Up River en Argentina, Paranaguá en Brasil y Golfo de México en EE.UU.) muestran una evolución muy similar a la del Índice de Precios de los Aceites Vegetales de la FAO, con una marcada recuperación a partir de julio del 2020. El precio de exportación del aceite argentino, actualmente en torno a US$ 1.255/t según J.J. Hinrichsen, se encuentra en máximos de al menos cinco años. Los precios FOB en puertos de Brasil y Estados Unidos son a la fecha más competitivos, pero estos orígenes no son capaces de abastecer a la creciente demanda mundial por sí solos.

La demanda global, un factor fundamental clave detrás del crecimiento en los precios del aceite crecerá en la campaña 2020/21. El USDA anticipa que las importaciones de aceite de soja se incrementen en un 4% esta campaña respecto de la anterior, totalizando 11,8 Mt. Esta mayor demanda se apoyará en crecientes compras de India, China y Bangladesh que conjuntamente demandarán casi 400 mil toneladas más de aceite este ciclo. En cuanto a Argentina, se espera que las exportaciones 2020/21 de aceite de soja lleguen a 5,4 Mt.

Al 20 de abril, las Declaraciones Juradas de Ventas al Exterior (DJVE) acumulan 1,1 Mt de aceite de soja. Tal como se observa en el gráfico a continuación, este total apenas iniciada la campaña se ubica levemente por debajo del promedio

declarado en las últimos 3 ciclos a igual fecha (1,2 Mt). A su vez, las ventas externas 2020/21 son inferiores en 500 mil toneladas a las registradas al inicio de la campaña 2019/20.



No obstante el menor volumen acumulado de DJVE esta campaña, la valuación de estas ventas externas logra su mejor marca a la fecha. Actualmente, el valor FOB declarado asciende a US$ 1.109 millones, con lo cual supera en un 3% a lo registrado el año pasado y en un 52% al promedio de las últimas 3 campañas. En línea con este gran momento de los precios de los aceites que permite a Argentina exportar menor volumen a un mayor valor relativo, se espera que el total FOB despachado de aceite de soja totalice alrededor de US$ 6.100 millones. Este valor proyectado en base a los precios FOB oficiales (MAGyP) vigentes actualmente, constituiría un máximo histórico para los despachos de aceite de soja argentino.



Naturalmente, las señales positivas de precios impulsan la industrialización de poroto de soja en Argentina. En los primeros tres meses del año 2021, la industria aceitera obtuvo 1,9 Mt de aceite de soja, la segunda mejor marca de la historia para el primer trimestre del año, sólo superado en 2016.

De acuerdo a lo analizado, se espera que el precio del aceite de soja se mantenga en torno a los elevados precios actuales durante los próximos meses. En Estados Unidos, las nuevas plantas de biodiesel proyectadas a partir del apoyo de la administración Biden a las energías renovables sustentan las perspectivas de una mayor demanda y sostienen los precios. Sin embargo, la capacidad instalada adicional muy difícilmente llegue a ser utilizada en el corto plazo, aun considerando el aumento esperado del consumo de biocombustibles. Esto último constituye un fundamento para la corrección de las cotizaciones del aceite vegetal, aunque éstas también dependen de otros factores como la liquidez mundial que actuarían en sentido inverso sobre los precios de los *commodities* en los próximos meses. Precisamente de la evolución del precio de los aceites vegetales dependerá una parte importante de los ingresos de Argentina por comercio exterior, que actualmente se proyecta como un récord en este segmento.

[1] *Componentes del índice: soybean oil, Dutch , fob ex-mill; sun oil, EU, fob NW Eur. port; rape oil, Dutch, fob ex-mill; groundnut oil, any origin, cif Rotterdam; cotton oil, US, PBSY, fob Gulf; coconut oil, Phil./Indo., cif Rotterdam; palmkernel oil, Mal./Indo., cif Rotterdam; palm oil crude, cif NW Eur. port; linseed oil, any origin, ex-tank, Rotterdam; castor oil, ex-tank Rotterdam.*